

Reseñas



*Why Governments and Parties Manipulate Elections*, de Alberto Simpser,  
Cambridge, Cambridge University Press, 2013, 282 págs.

Marcelo Arequipa Azurduy\*

Existe una creciente oferta de estudios desde la ciencia política sobre cuestiones que tienen que ver con la manipulación electoral (ME), sobre todo en la última década (Alvarez *et al.*, 2008; Schaffer, 2007; Hyde y Marinov, 2012), todo esto tiene que ver con el interés de los científicos sociales por analizar los mecanismos de la ME que cada vez se hacen más evidentes a lo largo y ancho de nuestro globo en forma de noticias en gran parte gracias a las redes sociales (véase por ejemplo los recientes hechos de Rusia con la elección de Putin, o la escasa diferencia de votos en la elección venezolana post-Chávez).

Todo lo dicho antes puede justificarse en parte mediante el argumento que brinda el texto reseñado: “manipular las elecciones de forma excesiva y descarada puede ocasionar que el partido manipulador parezca fuerte, mientras que una defectuosa manipulación puede transmitir debilidad del partido que lo llevó adelante” (Simpser, 2013:xv), por tanto, de ser considerado un partido débil en su ME (allí donde se haga) corre el riesgo de que no lleve adelante las reformas y políticas que tenga pensado implementar, en gran parte por esto se aprecia las represiones que hay cuando existen demandas sociales en contra de resultados electorales como los citados antes, en resumen: por esto la ME se constituye en palabras del autor reseñado en *the more than winning*.

La cuestión central de este libro es ¿por qué los partidos, los candidatos y los gobernantes utilizan la ME? Desde una primera aproximación se entiende que por supuesto que los políticos lo usan para ganar, esta perspectiva es ampliamente aceptada por la literatura; sin embargo el estudio de Simpser argumenta primero que la ME es usualmente usada cuando es evidentemente necesaria para lograr la victoria; segundo, incluso cuando la manipulación electoral es necesaria para ganar, es frecuentemente perpetrada para ir más allá de la victoria electoral y ganar con exceso bajo un margen más que seguro; tercero, la ME es usualmente perpetrada descaradamente, una práctica que no contribuye directamente con la victoria y que va contra la intuición de que así como cualquier trampa, el perpetrador sólo tiene la posibilidad de perder si sus actividades se hacen conocidas (Simpser, 2013:1-2). A estas tres observaciones el autor del libro las llama como partes constitutivas del rompecabezas de la excesiva y descarada manipulación electoral.

\* Doctor en Ciencias Políticas por la UAM - Madrid, marcelodice@hotmail.com

Tal y como se dijo antes, la ME es algo más que una simple victoria, de manera específica, dicha manipulación tiene una serie de efectos pensados de forma intencional entre los que se incluyen: desalentar a los partidarios de la oposición en asistir a las urnas o protestar; para convencer al cuerpo de la burocracia a permanecer como leales a los gobernantes; persuadir a los financiadores de los partidos en no apoyar a los oponentes del manipulador electoral; para disuadir a las élites políticas a oponerse al partido gobernante o incluso entrar en la contienda política; para el incremento de poder post-electoral del manipulador frente a otros grupos políticos y sociales; para reducir la necesidad de compartir rentas del botín del gobierno con otras élites y organizaciones; para mejorar la perspectiva de las carreras de políticos o de niveles sub-nacionales de gobierno. De forma global, estos y otros similares efectos reducen la fuerza de la oposición política y expande la libertad de acción, negociación y poder de los titulares del poder político (Simpser, 2013:3).

La teoría propuesta sobre ME tiene dos tipos de efectos según Simpson: Los efectos directos que se refieren hablando directamente a cómo dicha manipulación contribuyó a ganar la elección; mientras que los efectos indirectos se refieren a la influencia de la manipulación electoral sobre posteriores elecciones y cómo afecta esto en la amplia gama de actores políticos (2013:4).

El estudio se desarrolla sobre una base empírica que recoge información de la ME en más de 800 multi-partidos, en elecciones a nivel de país a lo largo del globo desde 1990 hasta 2007. Los datos tienen unas características especiales, por ejemplo son casos seleccionados donde las elecciones al ejecutivo nacional fueron substancialmente manipuladas aproximadamente en las últimas dos décadas, en las que más de dos de cinco elecciones fueron ganadas por la manipulación del partido y por un margen de victoria que excede el cuarenta por ciento de los votos, lo que sugiere que la ME es bastante común.

Antes de la presentación y procesamiento de los datos, en la primera parte del texto el autor ofrece una amplia discusión teórica sobre esta temática, en este aspecto lo que interesa a quien elabora el estudio es seguir al menos seis aspectos relacionados con la teoría de la ciencia política y que se encuentran vinculados con la temática de la ME.

Estos seis *tasks* son: primero, destacar las similitudes y diferencias entre los argumentos sobre la ME y aquellos que se encuentran dentro de la literatura sobre elecciones en regímenes autoritarios; segundo, explorar la relación entre el tipo de régimen y los patrones de la manipulación, describiendo aquí la literatura y las relaciones empíricas entre los conceptos de autoritarismo electoral, autoritarismo competitivo, partido dominante y *single-party regimes*; tercero, brevemente considerar la relación entre ME y protestas post-electorales; cuarto, discutir la elección de los análisis presentados en el estudio; quinto, discutir la cuestión de las tácticas o herramientas de la ME y la elección a través de esta; finalmente, una consideración breve sobre las conexiones de los argumentos presentados en este libro con la literatura que estudia las elecciones como si fuera un estudio forense y las reformas del sistema electoral.

La lógica de la ME en sistemas autoritarios: Cómo se dijo en el párrafo anterior, aquí se trata de considerar cómo se conecta la literatura de la ME con la creciente literatura

referida a los autoritarismos, pero en particular en aquellos regímenes autoritarios en los que se llevan adelante elecciones; sin dejar de considerar que la ME puede ocurrir en cualquier sistema electoral en general y no exclusivamente en sistemas autoritarios.

En este sentido, resulta crucial entender a lo largo del texto que dentro de este punto el autor se refiere a dos temas por los que discurre todo el argumento teórico y empírico, estos tienen que ver con la lógica del fraude electoral y el rol de las super-mayorías electorales; con relación a lo último, de acuerdo al avanzado cuerpo de estudios sobre partidos dominantes en regímenes autoritarios que llegan a obtener super-mayorías en las elecciones se pueden permitir desalentar y controlar los cambios que quieran llevar adelante desde las élites políticas o desde grupos militares. Por tanto se debe tener en cuenta que en los autoritarismos la ME juega a veces un papel importante en comparación con los sistemas democráticos.

Tipo de régimen y ME: Aquí se hace especial mención a la ME en regímenes que no son del todo democráticos pero que tampoco son autoritarios por completo, el lector entonces se encontrará frente a regímenes que colectivamente se los llama como híbridos o de autoritarismos electorales (Simpser, 2013:21). Para recordar un poco siguiendo la clasificación de Howard y Roessler (2006) quienes se basan en otros estudios contemporáneos similares acerca de la clasificación de los regímenes ofrecen la siguiente clasificación en orden decreciente al nivel de la calidad de democracia: democracia liberal, democracia electoral, autoritarismo competitivo, autoritarismo hegemónico y autoritarismo cerrado. Cabe destacar que en todos los casos mencionados excepto en el autoritarismo cerrado los regímenes suelen llevar adelante procesos electorales.

Según Simpson, a la luz de los datos que recoge se evidencia que la ME está presente en todos los tipos de regímenes, sin importar que estos sean democráticos o no; sin embargo, dicha manipulación a la luz de los mismos datos, es excesiva y descaradamente en mayor medida en regímenes autoritarios que en las democracias, para corroborar esto en primera instancia se hace un repaso de la teoría que se analiza en el texto y que resume el debate en torno a los autoritarismos que expresa una noción común en que en este tipo de regímenes al tener los gobernantes poderes discrecionales se les facilita el camino para cometer la ME. Para dar sólo un ejemplo de la información empírica con la que cuenta el estudio, el autor menciona que de 132 países estudiados, 82 (el 62 por ciento) fueron testigos de haber tenido al menos una excesiva ME en el periodo 1997-2007; el análisis pormenorizado de esto se encuentra en el quinto capítulo.

Elecciones *Single-Party* y excesiva/descarada manipulación: En la práctica esto puede significar que un solo partido pone las reglas (como en las elecciones locales soviéticas por ejemplo) o que múltiples partidos pueden poner las reglas al ser parte del gobierno, a este fenómeno el autor lo llama como “*meta-party*”, como en el caso de la Alemania del Este o en Siria. En general dichas elecciones son vistas como una farsa por investigadores y observadores porque es virtualmente imposible por su diseño que el partido gobernante pierda su puesto.

ME y rebelión popular: Está claro que la legitimidad del manipulador electoral o del partido gobernante puede verse afectada por el descontento popular, sin embargo

se debe tomar en cuenta según Simpson algo importante: que se desate el descontento popular por causa de la ME depende de la información/sensación que transmite el manipulador, ya que una excesiva y fragante ME puede transmitir el mensaje de que el manipulador es fuerte; mientras que aquel que fracase en manipular de forma excesiva y fragante puede ser percibido por la opinión general como alguien débil y que es posible frenar mediante la rebelión popular. De hecho el argumento mencionado es contrastado mediante la evidencia empírica que se dispone (Simpson, 2013:25).

ME y la opción de celebrar elecciones: Este libro dice el autor, no busca explicar por qué los regímenes autoritarios optan por celebrar elecciones, las razones son muchas y variadas, en algunos casos los gobernantes operan bajo coacciones o amenazas (internas o externas) que los fuerza virtualmente a celebrar elecciones; en otros casos, el celebrar elecciones es una opción que les traen ciertas ventajas. Pero hay que tener en cuenta que el análisis de este libro comienza cuando las elecciones ya fueron llevadas a cabo y se investigan las causas de su manipulación, por esto no se estudia el porqué de la celebración de elecciones.

El texto está organizado en tres secciones que se dividen en varios capítulos: la primera sección con los primeros tres capítulos buscan motivar el estudio del pasado y presente de algunos hechos empíricos, en el segundo capítulo se discute acerca de una definición y medida de la ME a través de la exposición de los datos a nivel nacional en cada caso de forma descriptiva, encontrando que a nivel de ME existen diferentes tácticas como la compra de votos, el llenado de ánforas electorales o la intimidación a los votantes.

Adicionalmente el análisis descriptivo en esta sección explora la correlación entre el conjunto de niveles de ME por una parte, y por otra parte en los diferentes indicadores sobre gobiernos, economía, instituciones, demografía y regiones geográficas. El capítulo tres discute acerca de lo que denomina el autor como lo que prevalece acerca de los incentivos y motivaciones de la ME.

La segunda sección del texto desarrolla la teoría de la ME, el objetivo del cuarto capítulo es explicar el rol de la información, dicho capítulo tiene como objetivo explicar el rol de la información como causalidad relacionada con la ME, en otras palabras explorar las consecuencias de la manipulación, el capítulo desarrolla el concepto de los efectos indirectos mencionados antes y provee una extensa gama de ejemplos relacionados con esto.

La primera parte del capítulo quinto se enfoca en un paso previo de la cadena causal la cual discute la lógica de las opciones estratégicas de la ME; la otra parte del capítulo se refiere a cómo varían las condiciones en el fondo, específicamente en aquellas relacionadas con la distribución del poder y los recursos. La última sección de este capítulo considera algunas alternativas de explicación para la excesiva ME, incluyendo las incertidumbres, el bajo costo de manipulación, o la necesidad de tener guardada la maquinaria de la manipulación bien engrasada (*well oiled*).

La última sección del texto consistente en los capítulos seis y siete explora un rango de implicaciones empíricas de la teoría a la luz de la información cualitativa y cuantitativa, el capítulo sexto contiene la descripción de la evidencia cualitativa, mientras que el capítulo séptimo presenta el análisis cuantitativo en base a varios tipos de información.

Finalmente en el octavo capítulo se intenta hacer una breve discusión que contenga futuras implicaciones para los investigadores que se interesen por estos temas.

#### REFERENCIAS

- Alvarez, Michael, Thad Hall y Susan Hyde. 2008. *Election Fraud: Detecting and Detering Electoral Manipulation*. us: Brookings.
- Howard, Mark y Philip Roessler. 2006. "Liberalizing electoral outcomes in competitive authoritarian regimes", en *American Journal of Political Science*, No. 50. 2. 365-381.
- Hyde, Susan y Nikolay Marinov. 2012. "Which Elections Can Be Lost?", en *Political Analysis*, no. 20. 2. 191-210.
- Schaffer, Frederic (ed.) 2007. *Elections for Sale: The Causes and Consequences of Vote Buying*, UK: Lynnie Rienner.
- Simpser, Alberto. (2013). "Introducción", *Why Governments and Parties Manipulate Elections*, Cambridge: Cambridge University Press.

